

Historia, memorias y nacionalismo petrolero en Comodoro Rivadavia: balance de experiencias de divulgación sobre el general Enrique Mosconi

Gabriel Carrizo

Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia. UNPA, UNSJB

gabo.carrizo@gmail.com

Resumen

Con motivo de la recuperación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en el año 2012, emergieron nuevamente todos aquellos íconos asociados al nacionalismo petrolero, siendo el General Enrique Mosconi uno de ellos. De allí que nos interesó analizar de qué manera se convirtió en un símbolo para diversas tradiciones políticas e ideológicas durante el siglo XX y en lo que transcurre del XXI: fue reivindicado por el socialismo en la década del '30, por el primer peronismo, por los militares nacionalistas y últimamente por el kirchnerismo. Con el objetivo de dar a conocer ante la comunidad los resultados de esta investigación, hemos participado de charlas en ferias del libro, en uniones vecinales o en medios de comunicación, en donde se establecieron encuentros con memorias que circulan en torno a Mosconi y el nacionalismo petrolero. Estas experiencias de divulgación no solamente se constituyeron en el interesante desafío de encontrarnos con auditorios a los cuales no estamos habituados, sino que además ameritaron reflexionar acerca del lugar del historiador en el espacio público.

Palabras claves: historia – memoria – divulgación histórica – ciclos de memoria – nacionalismo petrolero

History, memories and oil nationalism in Comodoro Rivadavia: balance of dissemination experiences on General Enrique Mosconi

On the occasion of the recovery of Fiscal Oilfields in 2012, all those icons associated with oil nationalism emerged again, General Enrique Mosconi being one of them. Hence, we were interested in analyzing how it became a symbol for various political and ideological traditions during the 20th century and in the 21st century: it was vindicated by socialism in the 1930s, by the first Peronism, by the nationalist military and lately by Kirchnerism. With the aim of making the results of this research known to the community, we have participated in talks at book fairs, neighborhood unions or in the media, where meetings were held with memories that circulate around Mosconi and nationalism oil. These dissemination experiences not only constituted the interesting challenge of encountering audiences to which we are not used, but also merited reflection on the historian's place in public space.

Key words: history - memory - historical disclosure - memory cycles - oil nationalism

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2020

Fecha de aceptación: 8 de diciembre de 2020

1. Introducción

En las últimas décadas algunos estudios han abordado el mundo de los trabajadores del petróleo, analizando una serie de agencias simbólicas sobre las cuales se construyó históricamente un espíritu de entrega a los objetivos de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (de aquí en adelante YPF). Esos valores promovidos contenían una fuerte lógica pedagógica que posibilitó la construcción de sentidos, generando un modo de identificación y consenso en torno al ideal empresario. La disciplina en el trabajo para lograr una eficiente producción de petróleo, en pos de fortalecer la soberanía nacional para alcanzar la independencia económica, fueron valores que penetraron profundamente en la mayoría de los trabajadores *ypefianos*, siendo el general Enrique Mosconi uno de los símbolos que posibilitó galvanizarlas¹. De allí que nos interesó desde hace algunos años analizar no solamente su

¹ Hernán Palermo, *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*, Buenos Aires, Antropofagia, 2012; Hernán Palermo, y Julia Soul, "Petróleo, acero y nación. Una aproximación antropológica a los procesos sociopolíticos de los colectivos de trabajo de YPF y SOMISA", en Alejandro Schneider (comp.) *Trabajadores. Revista de Historia*, N° 21, Diciembre 2020, pp. 50-71

figura, sino también los usos políticos que se realizaron en torno a su legado a lo largo del siglo XX y primera década del XXI, enfocándonos en las diferentes apropiaciones que realizaron sectores de diversas adscripciones ideológicas. Luego de su muerte en 1940, surgieron importantes escritos acerca de su vida y de su paso como primer director de YPF desde 1922, tanto desde el género biográfico, el ensayo político o los estudios historiográficos, lo cual nos alentó a analizar los diversos usos políticos del petróleo y sus símbolos en la Argentina contemporánea que se construyeron en esos textos. Fue así que en mis trabajos mostré de qué manera tanto sectores nacionalistas como de izquierda lo reivindicaron a lo largo de la historia como un luchador contra el capital extranjero; la Unión Cívica Radical lo reconoce como actor fundamental del proyecto político del yrigoyenismo de la década del '20; y recientemente el kirchnerismo lo postuló como símbolo en la disputa contra las corporaciones y un ejemplo de militar comprometido con la democracia². Es que el petróleo en la Argentina, tal como ha señalado Horacio González, el petróleo es mucho más que un recurso natural, enmarcado en la tensión existente entre la explotación estatal y el constante acecho del mercado y el imperialismo:

“Petróleo y nación cruzan sus diferentes historicidades. Por eso atrae y no puede ser sustituida por ninguna otra determinación económica: el olor a petróleo recuerda que algo que puede ser

Un análisis sobre el accionar de la clase obrera argentina en la segunda mitad del siglo XX, Buenos Aires, Herramienta, 2009, pp. 129-159; Hernán Palermo, *La producción de la masculinidad en el trabajo petrolero*, Buenos Aires, Biblos, 2017; Esteban Vernik y Jorgelina Loza, “Ideas sobre la nación entre trabajadores del petróleo”, *Tensões Mundiais*, Fortaleza, v. 14, n. 26, 2018, pp. 209-234.

² Gabriel Carrizo, “Cuando Perón supera a Mosconi. Populismo, política y re escritura de la historia en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, 2015, pp. 207 – 221; Gabriel Carrizo, “De la invisibilización a la exaltación. Mosconi, YPF y el petróleo en el discurso kirchnerista”, *Revista THEOMAI*, n° 33, primer semestre, 2016, pp. 69 – 82; Gabriel Carrizo, “Muerte, petróleo y memoria. Prácticas, usos y disputas en el ritual fúnebre del general Enrique Mosconi, 1940”, en *EL TALLER DE LA HISTORIA*, vol. 7, n. °7, 2015, pp. 337-365; Gabriel Carrizo, “Soldados de Mosconi. Memoria, militarización y mundo del trabajo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, *Revista Memoria y Sociedad*, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Vol. 21, n° 42, 2017, pp. 6 – 20; Gabriel Carrizo, “Un ‘héroe’ para la industria petrolera. El general Enrique Mosconi: de la reivindicación socialista a la exaltación peronista”, *H-industri@: Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina*, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 2015.

nauseabundo escapa de las fisuras del planeta, en un largo camino entre piedras milenarias hasta encontrarse con Rockefeller o el general Mosconi”³.

Teniendo en cuenta estas consideraciones iniciales, en la primera parte de este artículo expondremos el desarrollo de la empresa petrolera bajo la dirección de Mosconi, en donde no sólo se consolidó el denominado nacionalismo petrolero con el objetivo de contribuir a la defensa nacional, sino que además el ejército fue colonizando áreas del estado que posibilitaron la construcción de un poder militar cada vez más alejado del control civil. En la segunda parte, presentaremos algunas experiencias de divulgación, en donde los resultados de la investigación histórica se encuentran ante distintas elaboraciones sociales del pasado petrolero, entre ellas las referidas a Mosconi. Se trata de dos experiencias de divulgación no institucionalizadas, presentaciones en las que no necesariamente estaban orientadas a la evaluación o devolución por parte de los asistentes. Al final del trabajo se encuentran algunas conclusiones a las cuales hemos arribado.

2. Mosconi en YPF: nacionalismo petrolero, poder militar y defensa nacional

La ciudad de Comodoro Rivadavia se encuentra ubicada en la Patagonia central argentina, y desde su fundación en 1901 estuvo vinculada al puerto y la actividad ganadera. Pero será con el descubrimiento del petróleo en 1907 a través de una expedición dependiente del Estado Argentino (a partir del relevamiento del subsuelo llevado a cabo por la Dirección de Minas, Geología e Hidrología), que la actividad extractiva se transformó en el pilar económico de la zona litoral del Golfo San Jorge. El Estado nacional pronto comenzaría a asumir actividades económicas que resultaban de importancia estratégica y de interés social en el desenvolvimiento de las bases materiales del país. En este sentido, a partir de 1910 la Dirección General de la Explotación Nacional del Petróleo de Comodoro Rivadavia (creada por el presidente Roque Sáenz Peña y dirigida por el Ingeniero Luis A. Huergo), dependiente del Ministerio de Agricultura, tendría a su cargo las tareas de producción y venta de petróleo.

³ Horacio González, “El petróleo y el olor a nación”, en Esteban Vernik, (coordinador) *Actualidad de la nación. Materia y memoria de la vida popular*, Los Polvorines, Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018, p. 63.

Durante la etapa demarcada entre los años 1910 y 1922, el escaso presupuesto y los problemas de almacenamiento y transporte fueron límites que condicionaron el abastecimiento interno. Las circunstancias generadas por la Primera Guerra Mundial y la necesidad de diversificar la economía, fueron factores que hicieron reorientar la política petrolera por parte del gobierno de Hipólito Yrigoyen, postura que recibiría el apoyo de las Fuerzas Armadas. Por otro lado, la lejanía de la Patagonia del poder central reafirmó la necesidad de resguardo militar de una región como la del Golfo San Jorge que contaba con una riqueza petrolera inconmensurable y apetecible, discurso que se había vuelto disponible por lo menos desde la década del '20.

Este tipo de argumentaciones sedimentó tempranamente cierta legitimidad con que contarían de allí en más los miembros del Ejército en Patagonia. La posibilidad de acción en torno a la administración y dirección de organismos tales como las empresas estatales, las líneas aéreas o los puertos, proyectaría sobre la institución una imagen en la que se asociaban el poder y las posibilidades de desarrollo de la región. Precisamente un integrante del Ejército, Enrique Mosconi, uno de los más notorios “militares capitanes de industria”, tenía como objetivo fortalecer y ampliar la industria petrolera estatal para reducir el poder de las compañías petroleras extranjeras. Será a partir de la reorganización de la empresa petrolera estatal en 1922 que se concretaría “una empresa estatal verticalmente integrada, que no sólo produciría petróleo sino que lo refinaría y vendería los productos resultantes en el mercado a precios competitivos”⁴.

Mosconi pronto formularía una ideología basada en el nacionalismo petrolero, que “apuntaba a la necesidad de industrialización, autosuficiencia económica, hostilidad al capital extranjero y, fundamentalmente, a la necesidad de dar al Estado un papel activo como promotor de la empresa pública”⁵. Para todos estos objetivos trazados, contó con el fuerte respaldo del presidente Marcelo T. de Alvear traducido en el otorgamiento de una completa autonomía administrativa a la empresa estatal, cuestión que facilitó el plan de expansión de YPF desplegado entre 1924 y 1927. Esto significó, en términos concretos, la instalación de una refinería, lo que evitó que YPF siguiera perdiendo importantes ganancias en la refinación

⁴ Carl Solberg, *Petróleo y Nacionalismo en la Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1982, p. 139.

⁵ Orietta Favaro, “Estado y empresas públicas. El caso YPF, 1922 – 1955”, *Estudios Sociales*, Año IX, N° 16, Santa Fe, primer semestre, 1999, pp. 60-61.

y distribución, rentabilidad que quedaba hasta ese momento en manos de las compañías petroleras privadas.

Este alentador desarrollo lo convirtieron en el director de una empresa petrolera estatal que se postuló como modelo para América Latina. En el marco de la promoción de una confraternidad americana, y una creciente importancia que adquirió el petróleo en las economías latinoamericanas⁶, Mosconi inició una serie de visitas a países de la región, exponiendo los objetivos alcanzados en ese momento por YPF. En 1928 sería recibido por las autoridades de la Universidad Autónoma de México donde se le dispensó el trato para alguien considerado “huésped distinguido”, por ser “hombre de vasta cultura, de elevado patriotismo, y con una visión clara de los problemas que afectan al porvenir de su país”⁷. Allí dictó una conferencia, la cual fue publicada junto a una reseña de su visita en el Boletín del Petróleo de México, por tratarse de uno de aquellos “hombres honestos, inteligentes y enérgicos, funcionando autónomamente, invulnerables a toda influencia política que corrompe invirtiendo los valores morales y sustituyendo la competencia por la incapacidad”⁸. Mosconi viajó al país del norte para conocer *in situ* el problema petrolero y proyectar su modelo de organización de una empresa estatal que había contribuido a lograr una “sólida independencia económica”. Lo que más entusiasmaba de su obra a los pares mexicanos era que YPF no ocasionaba una carga para el presupuesto nacional, y que luego de una inversión inicial del estado argentino, la empresa tomó impulso de manera autónoma. Precisamente se destacaba de Mosconi haber

“abordado con resolución el problema de asegurar para su país el abastecimiento de petróleo, con sus propios recursos, sustrayéndolo de las influencias extrañas, dominadoras y absorbentes, que estableciendo los monopolios de especulación someten a los pueblos a la esclavitud económica, cuando no a la material, y crean en su propio seno odiosas dictaduras y angustiosos problemas, difíciles, más tarde, de resolver”⁹.

⁶ María Cecilia Zuleta, “Percepciones del nacionalismo petrolero mexicano en el Río de la Plata, 1914 – 1939”, *Boletín Archivo Histórico de Petróleos Mexicanos*, n° 14, diciembre, 2013.

⁷ *Boletín del Petróleo*, México, febrero, 1928, p. 151. Agradezco especialmente a la Dra. María Cecilia Zuleta del Centro de Estudios Históricos, del Colegio de México, por haberme facilitado esta importante publicación.

⁸ *Boletín del Petróleo*, México, febrero, 1928, p. 153.

⁹ *Boletín del Petróleo*, México, febrero, 1928, p. 151.

Ese modelo también contemplaba una estricta vigilancia del movimiento obrero petrolero, que se enmarcaba en un sistema de disciplinamiento de la comunidad laboral, sobre todo luego de la etapa enmarcada entre los años 1917 y 1922, período en el cual la relación entre los obreros (nucleados en la Federación Obrera Petrolífera) y la patronal atravesó una serie de conflictos¹⁰. Entre ellas sobresalían el control del tiempo fabril y los espacios de trabajo, que perseguían la desarticulación de las posibilidades de cristalización de grupos contestatarios y de aquellos agrupamientos étnicos considerados peligrosos. El control efectuado por la empresa para la rápida individualización de cada uno de los operarios y el despliegue de todo un dispositivo de sanciones, buscaban hacer respetar los códigos establecidos hacia el interior de la explotación. El objetivo último era la de construir y consolidar un tipo ideal de trabajador comprometido con la defensa de la soberanía a través de la producción de petróleo. Por medio de una pedagogía de la dominación, esa imagen se proyectaba sobre la cotidianeidad de los *ypefianos* y sus familias, que solían experimentar el disciplinamiento mediante premios y castigos que repercutían en la conformación del salario¹¹.

Lentamente se fue implementando un férreo control sobre la circulación de volantes o periódicos, medida que se articulaba con otras, como por ejemplo, la de mezclar secretamente entre la población trabajadora a agentes federales de Buenos Aires para debilitar al movimiento obrero. Durante este período, la empresa estatal fue ejerciendo de manera más insistente un control sobre la vida cotidiana, haciendo difusa la frontera entre lo público y lo privado. Las pautas para el mantenimiento de casas y habitaciones, las reglas en cuanto a la

¹⁰ Edda Lía Crespo, *Los Campamentos Petroleros Estatales de Comodoro Rivadavia, 1901 – 1957*, Informe Final de Investigación, Comodoro Rivadavia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, 1991; Susana Torres, “Huelgas petroleras en Patagonia: Inmigrantes europeos, Clase y Etnicidad (1917 – 1933)”, ponencia presentada en las V Jornadas sobre Colectividades, IDES, Buenos Aires, 1995; Daniel Marquez, “Conflicto e intervención estatal en los orígenes de la actividad petrolera: Comodoro Rivadavia (1915 – 1930)”, en D. Marquez y M. Palma Godoy (comps.) *Distinguir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia*, Comodoro Rivadavia, Ediciones Proyección Patagónica, 1995; Edda Lía Crespo, “De Germinal a Florentino Ameghino. Memoria, política y asociacionismo en Comodoro Rivadavia (1919-1923)”, *Entrepasados*, Año X, nro. 20/21, 2001, pp. 101-114; Edda Lía Crespo, y Daniel Cabral Marques, “Entre el petróleo y el carbón. Empresas estatales, trabajadores e identidades sociolaborales en la Patagonia Austral (1907 – 1976)”, en Susana Bandieri, Graciela Blanco y Gladis Varela (Directoras), *Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional*, Universidad Nacional del Comahue, CEHIR, Educo, 2006, pp. 301-347.

¹¹ Lorena Capogrossi, “Disciplinamiento y nacionalización de la fuerza de trabajo en los campamentos petroleros argentinos”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2014, disponible en <http://nuevomundo.revues.org/66782>.

higiene y la seguridad en los lugares de residencia colectiva, las disposiciones sobre el abastecimiento y consumo en las cooperativas y proveedurías del personal, eran símbolos claros de un orden en el que muy pocas cosas quedaban libradas a la simple iniciativa personal. De allí que muchos beneficios sociales fueron pensados como una forma de controlar a la población trabajadora¹².

Otra medida tomada para aplacar los conflictos obreros fue la nacionalización de la mano de obra, promoviendo la llegada de migrantes nortños (de las provincias de Catamarca y La Rioja preferentemente) para evitar la contratación de obreros extranjeros que pudieran constituirse en un peligro por sus adhesiones ideológicas. Asimismo, la política antisindical de Mosconi y la fuerte hostilidad hacia el movimiento obrero local, se tradujo en la desarticulación de prácticas contestatarias por medio de la policía, y a medida que los conflictos se agravaron, se acudió a tropas de la Marina de Guerra, imprimiendo tempranamente a la administración del Yacimiento un definido carácter militar. La búsqueda de imponer el orden en los yacimientos también se evidenció en la decisión del Administrador local Alonso Baldrich de “emplear oficiales del ejército como ayudantes principales y su costumbre de trabajar en uniforme militar [cuestiones que] simbolizaban, para muchos trabajadores, la ‘militarización’ de la fuerza de trabajo”¹³. Todos estos aspectos evidencian la influencia de la tradición prusiana en Mosconi, al postular que el modelo ideal de trabajador *ypéfiano* era aquel que conciliaba tanto al soldado como al patriota¹⁴. Esto provocaba consecuencias en la forma de percibir los conflictos obreros: la huelga no solamente explicitaría la codicia y el egoísmo del trabajador, sino que además pasaría a constituirse en una agresión a la nación. La situación revelaba la obligación de que cualquier interés particular (la demanda por la mejora del salario por ejemplo) debía quedar supeditado a un interés superior (la patria).

Por otro lado, la llegada del militar Mosconi a la presidencia de YPF tuvo otras implicancias en el vínculo entre las Fuerzas Armadas y la sociedad civil a lo largo del siglo XX. En este

¹² Enrique Masés, “Mosconi y los trabajadores de YPF. Su gestión administrativa: 1922 – 1930”, *Todo es Historia*, nro. 484, 2007, pp. 16-20; Daniel Cabral Marques, *Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 – 1955)*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Mar del Plata – Universidad Nacional de la Patagonia Austral, 2008.

¹³ Carl Solberg, *Petróleo y Nacionalismo en la Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1982, p. 151.

¹⁴ Enrique Mosconi, *El Petróleo argentino 1922 – 1930*, Obras, Tomo I, Buenos Aires, AGEPE, 1958.

sentido, se ha destacado que la creciente apelación a las Fuerzas Armadas como guardianes del orden interno por parte del poder civil, habilitó a partir de la década del '20 el ingreso de los militares al debate acerca de las problemáticas económicas y a la articulación de un proyecto de transformación de la relación Estado – economía. A partir de esa década es posible observar cómo el sector castrense ya contaba con un modelo propio de organización económica, coherente con la ideología nacionalista. Sobre todo a partir de dos preocupaciones puntuales: el problema de la explotación de los recursos naturales (en particular los yacimientos de petróleo) y el impulso a la industrialización del país. Marcelo Rougier y Camilo Mason¹⁵ han afirmado que el nacionalismo energético formaba parte de las preocupaciones de los industriales, militares y profesionales, y lo expresaban en muchos de los artículos publicados por la revista *SERVIR*. Ya desde los años '20 entre oficiales del ejército y la marina surgieron distintos grupos cuyas ideas pueden nuclearse alrededor del desarrollo del capitalismo nacional y el fomento de la industrialización como forma de asegurar la defensa nacional. Estas ideas fueron madurando durante los años 30, y encontraron un contexto mucho más favorable al final de esa década y a principios de la siguiente.

Asimismo, este proceso se dio de manera contemporánea a la creciente tensión entre las autoridades civiles y la oficialidad políticamente activa, a partir del convencimiento del sector castrense de la necesidad de intervención del estado en aquellos sectores considerados vitales para la seguridad nacional. En este sentido ha sostenido Ricardo Forte¹⁶ que la creación de YPF en 1922 debe leerse en este contexto, y ha afirmado que “el control director de los yacimientos petroleros no era importante en sí mismo, sino más bien en el marco de una estrategia general de progreso de la industria nacional, de autonomía de los productos energéticos y secundarios del exterior y, por ende, de eficacia en el ámbito de la organización de la defensa del país”. De allí que la concreción de YPF en 1922 sea también considerado como el primer éxito castrense en el proyecto general de reorganización política. Es que a diferencia de otros países de América latina, las particulares condiciones institucionales,

¹⁵ Marcelo Rougier, y Mason, Camilo, “Potencialidades y desafíos. La cuestión energética, la industria y la intervención estatal en *SERVIR*”, en María Silvia Ospital y Graciela Mateo (comps.) *Antes de Perón y antes de Frondizi. El nacionalismo económico y la revista SERVIR (1936 – 1943)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2015.

¹⁶ Ricardo Forte, “Militares, cultura política y proyecto económico en la Argentina de la primera mitad del siglo XX”, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, VIII, 2003.

políticas e ideológicas del ejército argentino posibilitaron que se constituya en un poder militar en el período demarcado entre 1900 y 1930. La ley de Servicio Militar Obligatorio de 1901 es en este sentido un antes y un después en el inicio de dicho proceso de consolidación del poder militar en la Argentina, dado que este hito lo convirtió en un actor relevante como elemento de moralización, patriotismo y construcción ciudadana¹⁷. Es por ello Mosconi interpretó su rol no como una tarea aislada, sino en el marco de este núcleo de legitimidades, eliminando en su tarea cualquier posible interferencia de tipo político. Por otro lado, esta rearticulación de YPF evidenció la distancia entre los objetivos de la elite civil más conservadora y las aspiraciones de la dirigencia militar. Y este proceso también implicó para las Fuerzas militares comenzar a pensar en la necesidad de contar con un liderazgo a la altura de la situación, es decir, insinuar la necesidad y conveniencia de un liderazgo político militar. Estas transformaciones que comenzaron a establecerse en la relación entre el poder civil y el militar son posibles de ser señaladas a partir de la actitud del propio Mosconi, que evidencia que el sector castrense a mitad de los años '20 se estaba moviendo según un proyecto político propio, cada vez más afuera del control de las autoridades constitucionales y cada vez menos en sintonía con la perspectiva doctrinaria de la elite liberal¹⁸. De allí que Mosconi hiciera uso de sus poderes mucho más allá de su competencia y sin autorización explícita del Poder Ejecutivo: esto explica la suspensión de la actividad sindical y el arresto sin garantías jurídicas de los trabajadores. En este sentido, la intolerancia con las organizaciones obreras y el manejo del personal con *manu militari*, provocó que los obreros lo compararan con el dictador español Primo de Rivera. El rigor impuesto no se limitaba a los trabajadores: es conocida la solicitud de renuncia del jefe de Departamento técnico de YPF por llegar tarde y sin justificativo a una reunión. Asimismo, era implacable con aquel personal que participara de política partidaria, determinando para estos casos una segura cesantía. A fines de 1928, en

¹⁷ Asimismo la dirigencia política en ese período le otorgó diversas e importantes facultades: desde 1912 se le encomendó la tarea de custodiar el proceso electoral, y durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen fueron convocados como agentes de represión tanto en la denominada “Semana Trágica” de 1919 como en las huelgas rurales de la Patagonia entre 1921 y 1922. En este sentido fueron los civiles los que alimentaron la autonomía castrense, la que posteriormente a partir de la influencia del catolicismo, se investió de superioridad moral y de una tarea mesiánica. Analía Goldentul, “Las relaciones cívico-militares en Argentina y Uruguay: una revisión bibliográfica de sus tempranos devenires (1900 – 1930)”, *Secuencia*, n° 107, mayo – agosto, 2020.

¹⁸ Ricardo Forte, “Militares, cultura política y proyecto económico en la Argentina de la primera mitad del siglo XX”, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, VIII, 2003.

el vespertino *Ultima Hora* de la ciudad de Buenos Aires se reflejaban pormenores de la denominada “dictadura mosconiana”:

El General Mosconi transformó Plaza Huincul en un feudo terrible y pavoroso. Castigóse a los obreros que trabajaban en las distintas dependencias sin que nada ni nadie (las leyes ni las autoridades) pudieran protegerlos. Imperó en Plaza Huincul la ley absoluta del gran garrote que esgrimía el director de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, dictador inflexible y torpe¹⁹.

En Comodoro Rivadavia el diario *El Chubut* también por aquel año denunciaba constantemente la “moral mosconiana”: “viene a través de los hechos prácticos a coronar toda su investidura suprema de moralizador a su manera en hechos que importan ruina moral y miseria económica y civil”²⁰. Las razones del ataque a Mosconi se deben a dos cuestiones: en primer lugar a las relaciones establecidas entre el denominado “pueblo” y la zona del campamento central. Durante el “período mosconiano”, las autoridades de YPF consideraban al pueblo como un lugar dominado por la política facciosa y atravesado por la anarquía, situación que justificaba el control de los obreros y empleados de la repartición incluso más allá de los límites del yacimiento. Por aquella época *El Chubut* se constituyó en una de las principales voces en contra de distintos Administradores de YPF (incluido el propio Mosconi), con motivo de las sucesivas y excesivas intervenciones en la vida política del pueblo. El diario afirmaba en 1928 que Mosconi: “tiene bajo su dependencia directa el gobierno municipal, la policía y hasta la adhesión del saldo político repudiado reiteradas veces por el pueblo”²¹. Desde sus páginas denunciaba los gestos decididamente autoritarios y las medidas represivas que la Administración *ypefiana* ejercía sobre su personal. También se revelaban supuestos negociados de Mosconi con quienes estaban a cargo de la concesión del servicio de comedor para los trabajadores. Las elites dirigentes y la opinión pública del pueblo percibían que en el yacimiento estatal, si bien se mejoraba la calidad de vida a partir de los diversos beneficios sociales, existían serias limitaciones para ejercer la participación política y sindical con espíritu democrático.

¹⁹ *Ultima Hora*, 1928, citado en Nicolás Gadano, *Historia del petróleo en Argentina, 1907 – 1955: desde los inicios hasta la caída de Perón*, Buenos Aires, Edhasa, 2006.p. 184.

²⁰ *El Chubut*, 28 de julio de 1928, p. 2.

²¹ *El Chubut*, 28 de julio de 1928, p. 2.

En segundo lugar, se debe a la forma en que históricamente se conformó la estructura urbana. Desde 1907 el área de explotación petrolera se consolidó en el espacio que actualmente ocupa la zona norte de la ciudad, definiéndose a partir de 1922 un conjunto de localizaciones erigidas y administradas por YPF. En lo que actualmente es el ejido municipal de la ciudad, el área bajo el control de YPF se convirtió en la más dinámica. Tal es así que la empresa estatal y su población llegaron a contar con una infraestructura y con servicios propios de toda índole. Esto lo diferenciaba netamente de las precariedades en que vivía por ese entonces el denominado “pueblo”.

Hasta aquí hemos visto que en el marco de una creciente legitimidad de las Fuerzas Armadas en Patagonia, Mosconi desplegó una política antisindical en nombre del nacionalismo petrolero, siendo parte de un proyecto castrense que a partir de su preocupación por el control de los recursos petrolíferos para la defensa del país, se iba distanciando del control civil. El accionar de Mosconi como Director de YPF concluiría abruptamente con el golpe de 1930 ejecutado por José F. Uriburu. De allí en más sería olvidado por sus pares de las Fuerzas Armadas y padeciendo problemas de salud que lo llevarían a la muerte en 1940.

3. Entre la radio y la Unión vecinal: los recuerdos de Mosconi

En los últimos años, los historiadores en nuestro país han señalado el problema de la falta de divulgación de los resultados de investigaciones provenientes de la historiografía profesional, comenzando a reflexionar sobre este aspecto generalmente descuidado en la formación disciplinar en las Universidades argentinas²². En este sentido, se ha indicado la importancia de destinar una mirada atenta a esos “usos populares del pasado” que circulan socialmente en lugares no académicos. Esta valoración conlleva no solamente encontrarnos con auditorios a los cuales no estamos habituados, sino que además amerita repensar acerca de lo que los

²² Ezequiel Adamovsky, “Historia, divulgación y valoración del pasado: acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento”, *Nuevo Topo*, n° 8, sept.-octubre, 2011, pp. 91-106. Gustavo Contreras, “Democratizar el conocimiento histórico. Una entrevista a Jesús Izquierdo Martín”, *Pasado Abierto*, Mar del Plata, vol. 1, 2015, pp. 230 – 242; Gabriel Di Meglio, “Hay un mundo allá afuera. Reflexiones sobre algunas ausencias en la formación profesional de historiadores”, *Investigaciones y Ensayos*, Academia Nacional de la Historia, N° 63, Julio-Diciembre, 2016; Alejandro Morea y Alejo Reclusa, “El pasado en cuestión. Cruces entre la investigación académica y la divulgación popular. Entrevista a Ezequiel Adamovsky y Gabriel Di Meglio”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, N° 4, julio – diciembre, 2016.

historiadores entendemos por divulgación y las implicancias que esto supone. Dicho déficit se evidenció aún más al constatarse, con motivo de la celebración del Bicentenario de la Revolución de Mayo y los usos públicos de la historia que la misma activó, que la producción académica tenía un mínimo impacto en las representaciones sociales del pasado²³. Una de las razones radicaría en la hiper profesionalización de las ciencias sociales y las exigencias del sistema científico a nivel mundial, que pondera en sus procesos de evaluación al artículo científico publicado en revistas indexadas y valorado por pares. Esta creciente burocratización de los sistemas de evaluación tiende a que el historiador termine priorizando la comunicación de los resultados de su investigación sólo con sus semejantes, con sus colegas de profesión, los únicos calificados para apreciar su quehacer. De esta manera, nos señala el historiador mexicano Álvaro Matute, “la historia gana en rigor, pero se enajena. Pierde el contacto con sus verdaderos semejantes en la acepción más amplia, para ser un producto de consumo casi exclusivo de otros historiadores”²⁴.

Como ya adelantamos, en el año 2012 intuimos que analizar los usos políticos que se habían hecho a lo largo del siglo XX del General Enrique Mosconi podía constituirse en un tema de investigación. Así fue formulado como objeto de estudio en dos proyectos de investigación, obteniendo financiamiento en las Universidades donde desarrollo mis tareas de docencia: la de la Patagonia San Juan Bosco y la de la Patagonia Austral²⁵. Luego de la publicación de un primer artículo referido a los usos políticos de Mosconi, fui convocado a una emisora local a repasar su vida y obra, con motivo de una celebración más del Día del Petróleo. *Rescatando la historia* es el nombre del programa radial que todos los sábados al mediodía difunde el pasado de Comodoro Rivadavia, buscando combinar la típica historia de pioneros o notables locales, con la mirada de los historiadores profesionales acerca de determinados procesos históricos. En aquella visita el conductor del programa nos instaba, a partir de sus consultas y comentarios, a profundizar en la experiencia mosconiana en YPF. Interpreté que este estímulo buscaba realzar el accionar de un militar asociado al progreso de la empresa estatal

²³ Omar Acha, “Desafíos para la historiografía en el Bicentenario argentino”, *Polhis*, n° 8 segundo semestre, 2011.

²⁴ Álvaro Matute, “La responsabilidad social del historiador”, *Históricas 80*, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, septiembre – diciembre, 2007, p. 3.

²⁵ El primer resultado se encuentra en: Gabriel Carrizo, “De “militar autoritario” a “héroe del nacionalismo petrolero”. Acerca de los usos políticos de Mosconi en la Argentina contemporánea”, *Sociedad y Economía*, Universidad del Valle, Colombia, n° 23, 2012, pp. 17 – 36

(y por ende de la ciudad), estableciendo una tácita comparación con la siempre cuestionada dirigencia política local del presente que días antes lo había reivindicado, haciendo un uso explícito de su figura. Pero a medida que nos fuimos entusiasmando en nuestra exposición, buscando acercar al público que nos pudiera estar escuchando nuestros “grandes hallazgos” en la materia (cuya circulación generalmente se limita solamente a ponencias e informes de investigación), un estruendoso llamado telefónico nos recordó una vez más que el pasado no es monopolio de los historiadores²⁶. En efecto, esa comunicación trataba de impugnar nuestra supuesta voz autorizada, denunciando la ofensa que habíamos cometido a la figura de aquel “militar magnánimo”, luego de referirnos a su férrea política antisindical y el despliegue de su mano dura para disciplinar a los trabajadores *ypefianos*. El oyente se mostraba indignado ante nuestras palabras, no entendiendo el porqué de nuestro atrevimiento al cuestionar algunos aspectos de la política mosconiana. Al conductor lo noté incómodo, como queriendo suavizar la situación para no ofuscar a una audiencia de un programa radial que suele estar compuesto por ex *ypefianos*, para quienes Mosconi formó parte de su identidad como trabajadores. El llamado nos remitía no solamente a las repercusiones y tensiones que suelen originarse cuando se busca desmontar determinadas visiones míticas de la nación, sino también al lugar del historiador en el espacio público, intervención que no es sólo cívica sino también política. Lejos de incomodarnos, ese “ofendido” llamado telefónico resultó de interés para iniciar nuestra investigación en base a una serie de interrogantes: ¿por qué una figura del pasado era capaz de generar ese sentimiento? ¿Cómo interpretar tal interpelación pública que se emparentaba con la versión más esencialista de la nación y lo nacional?

En este sentido debemos destacar que Mosconi es considerado un símbolo dado que genera cierto consenso en la comunidad comodoreña por al menos tres factores que forman parte de un encuadramiento de su memoria²⁷: en primer lugar, porque su legitimidad está vinculada con el progreso de la región; en segundo lugar, por estar asociado a los beneficios sociales que gozaron tempranamente los trabajadores; y por último, porque al ser símbolo del

²⁶ Natalie Zemon Davis, “¿Quién es dueño de la Historia? La profesión del historiador”, *Entrepasados*, n° 14, Año VII, comienzos de 1998; Hilda Sabato, “Saberes y pasiones del historiador. Apuntes en primera persona”, en M. Franco y F. Levín (comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós, 2007.

²⁷ Michael Pollak, *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, La Plata, Ediciones al Margen, 2006.

nacionalismo petrolero se convirtió en bandera de resistencia frente a la privatización que experimentó la empresa en la década de los '90. Este encuadramiento no se creó arbitrariamente, sino que se ha alimentado de una variedad de materiales provistos por la historia. Ese trabajo permanente de reinterpretación del pasado es contenido por una exigencia de credibilidad que depende de la coherencia de los discursos sucesivos, los cuales suelen estar organizados en torno a acontecimientos y a grandes personajes.

Es en base a Mosconi y este encuadramiento de su memoria que se construyó una narrativa heroica de la historia del petróleo. Este relato terminó imponiéndose, constituyéndose en soporte del nacionalismo petrolero en Argentina, la cual se expone cada vez que la nación debe defender el recurso de las corporaciones extranjeras. En ella aparece como el militar que se perfeccionó en el exterior para servir al país; se destaca su capacidad organizativa y liderazgo moral; y se resalta la lucha emprendida por una causa que no es personal sino que está destinada para el usufructo de la nación. También forma parte de este relato el rebelarse ante una injusticia, al sublevarse ante las autoridades de la Standard Oil, cuando trataron de imponerle condiciones de venta de combustible para abastecer a la aviación militar. Esta circunstancia lo decide a entregarse por completo a una causa nacional, esto es, lograr el autoabastecimiento del país en materia petrolera. Estos hechos también se enmarcan en una narrativa patria que le da sentido, asociando su figura a la de José de San Martín, realizando un paralelismo con su lucha de liberación: si el prócer buscaba la emancipación de América del Sur de la corona española, Mosconi persigue el mismo cometido en la región, pero en materia petrolera y en contra del capital extranjero.

Estos aspectos también dan cuenta del proceso de heroización que experimentó Mosconi, lo cual explica las adhesiones que derivan de un extenso arco ideológico y el lugar alcanzado como sustento simbólico del nacionalismo petrolero. En este sentido se ha señalado que los héroes nacionales son símbolos poderosos, encarnaciones de ideas y aspiraciones, y por ello se constituyen en soportes de identificación colectiva. Deben responder a alguna necesidad o aspiración colectiva, reflejar algún tipo de personalidad o de comportamiento que corresponda a un modelo colectivamente valorizado. Son por eso instrumentos eficaces para

la legitimación de regímenes políticos, de allí que cada uno de ellos promueva el culto de sus héroes y construyan su propio panteón cívico²⁸.

Lorena Armijo Garrido ha sostenido que bajo el imaginario del héroe nacional “es posible observar la ocurrencia sistemática de una tensión simbólica entre la dimensión ‘violenta’ que despliega dicho actor en toda su masculinidad guerrera y la dimensión ‘solidaria’ centrada en la comunidad nacional que el mismo relato propone”²⁹. En el primer polo se ubica la virilidad (dada por el despliegue de su fuerza y agresividad en el enfrentamiento con sus enemigos), junto a una serie de atributos como el carácter atrevido, la destreza en la lucha, la valentía, la rectitud, el honor. Estos valores otorgan seguridad y amparo, dado que los soldados depositan en la figura del héroe su vida y los resultados de una batalla. Lo que justifica y legitima la violencia es que el héroe está defendiendo una causa justa. En el polo solidario de estas narrativas, adquiere lugar la exaltación de su consagración personal y “sacrificio” en nombre del colectivo, por el bien superior de la comunidad. Este elemento es central en el imaginario de la nación, dado que cada acto del héroe es una ofrenda, en la que se renuncia a la individualidad con el fin de construir un “nosotros”. Los grandes hombres son aquellos que tienen la capacidad de entender que es más importante la patria que sus vidas. En nuestro caso, Mosconi es narrado como un militar ejemplar incorruptible que no admite el incumplimiento de sus subordinados. Pero este autoritarismo es justo y necesario dado que su justificación radica en la obtención del auto abastecimiento petrolífero, para alcanzar la ansiada independencia económica del país.

Hay una dimensión adicional que forma parte de la construcción de heroicidad que es la predestinación, aquello de la “premisa del destino inexorable”, esto es, el héroe no es todavía héroe pero está destinado a serlo. Por ejemplo, Raúl Larra en el prólogo escrito al libro *El*

²⁸ José Murilo de Carvalho, *La formación de las almas. El imaginario de la República en el Brasil*, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 1997; Ana Lilia Bertoni, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001; Martín Kohan, *Narrar a San Martín*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2005; Micheletti, 2013; María Gabriela Micheletti, “Memoria local y política provincial en la celebración de un homenaje. La conmemoración del centenario de un caudillo federal en la Argentina decimonónica”, *Memoria y Sociedad*, Universidad Javeriana, vol. 17, nro. 35, julio / diciembre, 2013, pp. 59-74; Cristian Palmisciano, “Hoy te convertís en Héroe. La construcción de la figura heroica de Giachino”, *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, n° 5, 2016, pp. 155 – 178.

²⁹ Lorena Armijo Garrido, “La centralidad del Discurso del ‘héroe’ en la construcción del mito nacional: una lectura de la historiografía conservadora desde el género”, *Revista de Sociología*, Universidad de Chile, n° 21, 2007, p. 241.

*Petróleo Argentino*³⁰ en el marco del festejo del descubrimiento del petróleo en 1957 afirma acerca de Mosconi: “Pareciera que desde el instante en que obtiene su diploma de subteniente, su vida no fuera sino un prepararse para asumir el surgimiento de YPF”³¹.

La segunda experiencia que queremos presentar se desarrolló en la Unión Vecinal del Barrio General Mosconi. Como parte de un acto institucional organizado por la UNPSJB, hasta allí fui acompañado por colegas para hablar no solamente de Mosconi, sino además del pasado petrolero de la ciudad. Luego de la recuperación de la empresa YPF por parte del Estado durante la última gestión del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en el año 2012, nuestra Universidad desarrolló una serie de acciones con la finalidad de reivindicar a Mosconi. El denominado Observatorio Universitario Patagónico de Hidrocarburos y Energía (OUPHE) se constituyó en un “emprendedor de memoria”, tratando de reforzar esa narrativa heroica del pasado petrolero, pretendiendo el reconocimiento social y legitimidad política de la misma a través de diversas acciones³². Por ejemplo, se re editaron los libros de Mosconi, se ofrecieron charlas en distintos ámbitos de la comunidad de Comodoro Rivadavia para divulgar su legado, y se publicó una historieta referida a su vida³³. Este último recurso fue diseñado como un texto de divulgación destinada a estudiantes de escuelas primarias y secundarias, con el objetivo de que las nuevas generaciones aprendieran de la historia del petróleo, y para que se valore la figura de Mosconi. En palabras del Rector de la Universidad:

“Hoy por hoy lo vemos como ejemplo para que la juventud lo incorpore como símbolo de amor a la patria y entrega a los ideales. Porque son los ideales los que permiten las acciones, los que sirven para tomar conciencia y reflexionar sobre la historia. Ayer el golpe militar que llevó al poder del presidente de facto José F. Urriburu motivo el dicho de que ‘las revoluciones tienen olor a petróleo’, porque se asocian a los intereses de las multinacionales. Casi de manera

³⁰ Agradezco especialmente a la Lic. Pamela Rojas quien me facilitó una copia de la reimpresión de dicho libro en 1957.

³¹ Enrique Mosconi, *El Petróleo argentino 1922 – 1930*, Obras, Tomo I, Buenos Aires, AGEPE, 1958, p. 9.

³² Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2002.

³³ Un análisis de la historieta puede encontrarse en: Gabriel Carrizo, “Petróleo, uso práctico del pasado y construcción de heroicidad en una historieta argentina: ‘Enrique Mosconi. Una historia de novela’”, *Temporalidades*, Revista de Historia, Edición 24, Vol. 9, n° 2, Mayo / agosto, 2017, pp. 204 – 216.

permanente (hasta las políticas económicas de la actualidad) se ha intentado menoscabar a la empresa de bandera nacional YPF”³⁴.

Como adelanté, una de esas presentaciones se desarrolló en dicha Unión Vecinal ante un gran marco de asistentes. Luego de finalizada mi exposición intuí cierta insatisfacción en el auditorio luego de haber sostenido que la consagración de Mosconi como “héroe del petróleo” había sido durante el primer peronismo, y que el otro momento de reivindicación había sido con el kirchnerismo. Parafraseando a Marc Bloch, la coyuntura política nos imponía “contactos demasiado ardientes”³⁵ con el pasado reciente, que se manifestaba en algunos de los rostros de los vecinos que acudieron al encuentro.

Otros asistentes a la charla también expresaron su desacuerdo con algunos tramos de mi exposición, pero por otros motivos. Luego de concluida la actividad un hombre se acercó y por lo bajo nos recordó las disputas que había tenido Mosconi con las autoridades del pueblo de Comodoro Rivadavia, con el objetivo de resaltar el carácter elitista del barrio en el presente. Indudablemente estaba “usando” ese pasado para destacar que en la actualidad a los vecinos más antiguos del barrio les molestaba la llegada de nuevos habitantes. Este asistente claramente me estaba reclamando el haber omitido en nuestra presentación aquel hecho del pasado. De allí que sean bienvenidas las indagaciones no profesionales del pasado, dado que suelen derivar en interesantes debates públicos. También las preguntas hechas al pasado por gente con un adiestramiento diferente al nuestro pueden ser inquietantes y esclarecedoras.

Estas experiencias nos muestran de qué manera ese “encuadramiento” de Mosconi que hemos analizado, experimenta una serie de tensiones al momento de colisionar con el análisis de las memorias y usos políticos de su figura. En este sentido, Elizabeth Jelin ha sostenido que las huellas del pasado se constituyen en memoria cuando son evocadas y ubicadas en el marco que les da sentido³⁶. De allí que los procesos históricos ligados a las memorias tienen momentos de mayor visibilidad y momentos de latencia, de aparente olvido o silencio. Cuando nuevos actores o nuevas circunstancias se presentan en el escenario, el pasado es

³⁴ Alejandro Aguado, *General Ingeniero Enrique Mosconi. Una historia de novela*, Buenos Aires, EDUPA, 2016, p. 5.

³⁵ Marc Bloch, *Introducción a la Historia*, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 42.

³⁶ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2002.

resignificado y a menudo cobra una visibilidad pública inesperada. A esta característica de la memoria social también hace referencia Bruno Groppo³⁷ al hablar de “ciclos de memoria”. Dado que la memoria colectiva tiene una historia, es posible reconocer que atraviesa “periodos fríos” (durante los cuales aparece adormecida) y “períodos calientes” (durante los cuales se despierta y aparece en la superficie de la vida social, que pueden llegar a convertirse en verdaderas explosiones de la memoria social). Esa memoria a la vez que atraviesa distintas fases, no se transmite de manera idéntica, sino que va transformándose, poseen un ritmo propio que depende de imprevisibles e innumerables factores. De allí que “desde el punto de vista de la memoria, el pasado no es algo inmutable, sino una reconstrucción que se renueva sin cesar”³⁸, que depende de las necesidades de un determinado presente.

A partir de nuestros análisis fue posible reconocer dos momentos en los que Mosconi de manera sobresaliente emergió en el discurso público vinculado a la soberanía en la explotación petrolífera: en 1947 durante el primer peronismo y la invención de la Fiesta Nacional del Petróleo³⁹, y en el 2012 durante el kirchnerismo con la re nacionalización de YPF⁴⁰. Hablar de ciclos de memoria implica asumir también que existen “ciclos de olvido”, los cuales tienen lugar cuando hay una voluntad de reprimir y ocultar un pasado incómodo o

³⁷ Bruno Groppo, “Ciclos de la memoria”, *Tiempo Histórico*, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, n° 4, 2012.

³⁸ *Ibidem*, p. 19.

³⁹ En el marco de la celebración de 1947 se materializaron una serie de actos simbólicos de notable trascendencia, como por ejemplo: mediante una ceremonia se impuso el nombre de “General Mosconi” a la escuela n°2 de YPF; se inauguró un monolito recordatorio en memoria de los caídos en YPF; y se llevó a cabo la denominada “Bendición del Petróleo” por parte del Obispo Diocesano de la Patagonia Monseñor Esandi. Estos acontecimientos no solamente plantearon una ruptura con la forma en que se recordaba el descubrimiento del petróleo en la etapa precedente, sino que además establecieron una serie de significados en torno a la explotación petrolífera que perduran hasta el presente. Tanto el discurso militar (a partir de la creación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia entre 1944 y 1955) como el del peronismo, transformarían al petróleo en un recurso sagrado; a Mosconi como el héroe del nacionalismo petrolero; a los trabajadores fallecidos en caídos por la patria, y a los habitantes de Comodoro Rivadavia unidos (al menos durante los días de fiesta) en torno al recurso minero. Para más detalles, véase: Gabriel Carrizo, Guillermina Oviedo, “Cuando Comodoro era una fiesta. Ampliando el horizonte sobre el 40° Aniversario del Descubrimiento del Petróleo de 1947 en el período de la Gobernación Militar”, *Revista Pasado por Venir*, primer semestre, 2014, pp. 13 - 45.

⁴⁰ Una vez que se privatizó la empresa estatal y la explotación petrolífera pasó a manos de Repsol YPF, el busto en memoria de Mosconi que se encontraba en el ingreso de la Administración en Comodoro Rivadavia se retiró y fue resguardado en el Museo del Petróleo. El 4 de junio de 2012, el gobierno provincial promovió la restitución del mencionado monumento a su lugar original en el marco del denominado “acto de desagravio” de su figura. Junto con la renacionalización de YPF, Mosconi no solamente fue recordado en el discurso kirchnerista, sino que el daño provocado a su figura en los '90 sería reparado. Para más detalles, véase: Gabriel Carrizo, “De la invisibilización a la exaltación. Mosconi, YPF y el petróleo en el discurso kirchnerista”, *Revista THEOMAI*, n° 33, primer semestre, 2016, pp. 69 – 82.

hay una desaparición de los vectores de memoria. En este sentido, observamos que en el año 2007 tanto la empresa Repsol YPF como aquellos que legitimaron y acompañaron el modelo neoliberal de la gestión menemista que implicó la privatización de la empresa en 1992, intentaron correr el recuerdo de Mosconi a los márgenes en los eventos conmemorativos.

Conclusiones

En este trabajo hemos expuesto una serie de experiencias de divulgación, en donde nos hemos encontrado con algunas de las memorias que circulan socialmente en ámbitos no académicos en torno al general Enrique Mosconi. El mencionado militar forma parte de una narrativa de la historia del petróleo que se impuso, y logró ser un importante soporte del nacionalismo petrolero en Argentina, en base a un encuadramiento de su memoria que se expone cada vez que la nación debe defender el recurso de las corporaciones extranjeras. Como hemos visto, en esta elaboración del pasado tiene lugar un proceso de heroización que experimentó Mosconi, lo cual explica las adhesiones que derivan de un extenso arco ideológico.

En segundo lugar, lo expuesto en nuestro trabajo da cuenta de cierto sentido común asociado a lo que debiera ser un historiador/a, dado que en no pocos casos emerge la concepción del historiador como “notario público”, una especie de “escribano del pasado” que debe dar fe y confirmar lo que ya está sobreentendido. En este sentido, si Mosconi es el símbolo del nacionalismo petrolero, se supone entonces que el historiador debe aportar datos e información que refuerce dicho imaginario. Y es aquí donde se producen tensiones cuando el resultado de un trabajo historiográfico que se divulga, tiende a desmontar y desnaturalizar ese sobreentendido. En este caso, incomodamos al mostrar que Mosconi experimentó un proceso de heroización (fundamentalmente durante el primer peronismo), que lo llevó a ser considerado ícono de la defensa del petróleo.

En su célebre obra “Introducción a la Historia”, el historiador francés Marc Bloch presentaba el problema de la legitimidad en la historia a partir de una pregunta precisa de un niño: “Papá, explícame para qué sirve la historia”. Su libro, de ineludible lectura en la formación universitaria de historiadores, pretendía transformarse en una respuesta a tamaño interrogante. Allí el historiador francés afirmaba: “no alcanzo a imaginar mayor halago para

un escritor que saber hablar por igual a los doctos y a los escolares”⁴¹. Ese “saber hablar” remite a la importancia de comunicar de manera clara y ante diversos auditorios resultados de una investigación histórica. Y es en esos ámbitos donde los científicos sociales nos encontramos con otras elaboraciones del pasado provenientes de ámbitos no profesionales. Las experiencias aquí narradas terminaron representando nuevos desafíos para nuestro oficio, e hicieron evidente la necesidad de pensar a la divulgación como un aspecto relevante y necesario de todo trabajo de investigación histórica. Y estudiar de qué manera una colaboración más estrecha entre el historiador profesional con las demandas de sentido y los propios saberes previos que existen en la sociedad, pueden enriquecer no sólo la divulgación sino el propio trabajo académico.

Bibliografía

- Acha, Omar, “Desafíos para la historiografía en el Bicentenario argentino”, *Polhis*, n° 8 segundo semestre, 2011.
- Adamovsky, Ezequiel, “Historia, divulgación y valoración del pasado: acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento”, *Nuevo Topo*, n° 8, sept.-octubre, 2011, pp. 91-106.
- Aguado, Alejandro, *General Ingeniero Enrique Mosconi. Una historia de novela*, Buenos Aires, EDUPA, 2016.
- Armijo Garrido, Lorena, “La centralidad del Discurso del ‘héroe’ en la construcción del mito nacional: una lectura de la historiografía conservadora desde el género”, *Revista de Sociología*, Universidad de Chile, n° 21, 2007.
- Bertoni, Ana Lilia, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Bloch, Marc, *Introducción a la Historia*, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Cabral Marques, Daniel, *Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 – 1955)*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Mar del Plata – Universidad Nacional de la Patagonia Austral, 2008.
- Capogrossi, Lorena, “Disciplinamiento y nacionalización de la fuerza de trabajo en los campamentos petroleros argentinos”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2014, disponible en <http://nuevomundo.revues.org/66782>.
- Carrizo, Gabriel y Oviedo, Guillermina, “Cuando Comodoro era una fiesta. Ampliando el horizonte sobre el 40° Aniversario del Descubrimiento del Petróleo de 1947 en el período de la Gobernación Militar”, *Revista Pasado por Venir*, Universidad Nacional de la Patagonia, sede Trelew, primer semestre, 2014, pp. 13 - 45.

⁴¹ Marc Bloch, *Introducción a la...*, Ob. Cit, p. 9.

- Carrizo, Gabriel, “Cuando Perón supera a Mosconi. Populismo, política y re escritura de la historia en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, 2015, pp. 207 – 221.
- Carrizo, Gabriel, “De “militar autoritario” a “héroe del nacionalismo petrolero”. Acerca de los usos políticos de Mosconi en la Argentina contemporánea”, *Sociedad y Economía*, Universidad del Valle, Colombia, n° 23, 2012, pp. 17 - 36.
- Carrizo, Gabriel, “De la invisibilización a la exaltación. Mosconi, YPF y el petróleo en el discurso kirchnerista”, *Revista THEOMAI*, n° 33, primer semestre, 2016, pp. 69 – 82.
- Carrizo, Gabriel, “Muerte, petróleo y memoria. Prácticas, usos y disputas en el ritual fúnebre del general Enrique Mosconi, 1940”, en *EL TALLER DE LA HISTORIA*, vol. 7, n. °7, 2015, pp. 337-365.
- Carrizo, Gabriel, “Petróleo, uso práctico del pasado y construcción de heroicidad en una historieta argentina: ‘Enrique Mosconi. Una historia de novela’”, *Temporalidades*, Revista de Historia, Edición 24, Vol. 9, n° 2, Mayo / agosto, 2017, pp. 204 – 216.
- Carrizo, Gabriel, “Soldados de Mosconi. Memoria, militarización y mundo del trabajo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, *Revista Memoria y Sociedad*, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Vol. 21, n° 42, 2017, pp. 6 – 20.
- Carrizo, Gabriel, “Un ‘héroe’ para la industria petrolera. El general Enrique Mosconi: de la reivindicación socialista a la exaltación peronista”, *H-industri@: Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina*, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 2015.
- Contreras, Gustavo, “Democratizar el conocimiento histórico. Una entrevista a Jesús Izquierdo Martín”, *Pasado Abierto*, Mar del Plata, vol. 1, 2015, pp. 230 – 242.
- Crespo, Edda Lía y Cabral Marques, Daniel, “Entre el petróleo y el carbón. Empresas estatales, trabajadores e identidades sociolaborales en la Patagonia Austral (1907 – 1976)”, en Susana Bandieri, Graciela Blanco y Gladis Varela (Directoras), *Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional*, Universidad Nacional del Comahue, CEHIR, Educo, 2006, pp. 301-347.
- Crespo, Edda Lía, “De Germinal a Florentino Ameghino. Memoria, política y asociacionismo en Comodoro Rivadavia (1919-1923)”, *Entrepasados*, Año X, nro. 20/21, 2001, pp. 101-114.
- Crespo, Edda Lía, *Los Campamentos Petroleros Estatales de Comodoro Rivadavia, 1901 – 1957*, Informe Final de Investigación, Comodoro Rivadavia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, 1991.
- Di Meglio, Gabriel, “Hay un mundo allá afuera. Reflexiones sobre algunas ausencias en la formación profesional de historiadores”, *Investigaciones y Ensayos*, Academia Nacional de la Historia, N° 63, Julio-Diciembre, 2016.
- Favaro, Orietta, “Estado y empresas públicas. El caso YPF, 1922 – 1955”, *Estudios Sociales*, Año IX, nro. 16, Santa Fe, primer semestre, 1999, pp. 57-75.
- Forte, Ricardo, “Militares, cultura política y proyecto económico en la Argentina de la primera mitad del siglo XX”, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, VIII, 2003.
- Gadano, Nicolás, *Historia del petróleo en Argentina, 1907 – 1955: desde los inicios hasta la caída de Perón*, Buenos Aires, Edhasa, 2006.
- Goldentul, Analía, “Las relaciones cívico-militares en Argentina y Uruguay: una revisión bibliográfica de sus tempranos devenires (1900 – 1930)”, *Secuencia*, n° 107, mayo – agosto, 2020.

- González, Horacio, “El petróleo y el olor a nación”, en Esteban Vernik (coordinador) *Actualidad de la nación. Materia y memoria de la vida popular*, Los Polvorines, Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018.
- Grosso, Bruno “Cielos de la memoria”, *Tiempo Histórico*, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, n° 4, 2012.
- Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2002.
- Kohan, Martín, *Narrar a San Martín*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2005.
- Marquez, Daniel, “Conflicto e intervención estatal en los orígenes de la actividad petrolera: Comodoro Rivadavia (1915 – 1930)”, en D. Marquez y M. Palma Godoy (comps.) *Distinguir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia*, Comodoro Rivadavia, Ediciones Proyección Patagónica, 1995.
- Masés, Enrique, “Mosconi y los trabajadores de YPF. Su gestión administrativa: 1922 – 1930”, *Todo es Historia*, nro. 484, 2007, pp. 16-20.
- Matute, Álvaro, “La responsabilidad social del historiador”, *Históricas 80*, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, septiembre – diciembre, 2007, pp. 2 – 5.
- Micheletti, María Gabriela, “Memoria local y política provincial en la celebración de un homenaje. La conmemoración del centenario de un caudillo federal en la Argentina decimonónica”, *Memoria y Sociedad*, Universidad Javeriana, vol. 17, nro. 35, julio / diciembre, 2013, pp. 59-74.
- Morea, Alejandro y Reclusa, Alejo, “El pasado en cuestión. Cruces entre la investigación académica y la divulgación popular. Entrevista a Ezequiel Adamovsky y Gabriel Di Meglio”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, N° 4, julio – diciembre, 2016.
- Mosconi, Enrique, *El Petróleo argentino 1922 – 1930*, Obras, Tomo I, Buenos Aires, AGEPE, 1958.
- Murilo de Carvalho, José, *La formación de las almas. El imaginario de la República en el Brasil*, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 1997.
- Palermo, Hernán y Soul, Julia, “Petróleo, acero y nación. Una aproximación antropológica a los procesos sociopolíticos de los colectivos de trabajo de YPF y SOMISA”, en Alejandro Schneider (comp.) *Trabajadores. Un análisis sobre el accionar de la clase obrera argentina en la segunda mitad del siglo XX*, Buenos Aires, Herramienta, 2009, pp. 129-159.
- Palermo, Hernán, *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*, Buenos Aires, Antropofagia, 2012.
- Palermo, Hernán, *La producción de la masculinidad en el trabajo petrolero*, Buenos Aires, Biblos, 2017.
- Palmisciano, Cristian, “Hoy te convertís en Héroe. La construcción de la figura heroica de Giachino”, *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, n° 5, 2016, pp. 155 – 178.
- Pollak, Michael, *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, La Plata, Ediciones al Margen, 2006.
- Rougier, Marcelo y Mason, Camilo, “Potencialidades y desafíos. La cuestión energética, la industria y la intervención estatal en SERVIR”, en María Silvia Ospital y Graciela Mateo (comps.) *Antes de Perón y antes de Frondizi. El nacionalismo económico y la revista SERVIR (1936 – 1943)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2015.
- Sábato, Hilda, “Saberes y pasiones del historiador. Apuntes en primera persona”, en M. Franco y F. Levín (comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Solberg, Carl, *Petróleo y Nacionalismo en la Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1982.

Torres, Susana, “Huelgas petroleras en Patagonia: Inmigrantes europeos, Clase y Etnicidad (1917 – 1933)”, ponencia presentada en las V Jornadas sobre Colectividades, IDES, Buenos Aires, 1995.

Vernik, Esteban y Loza, Jorgelina, “Ideas sobre la nación entre trabajadores del petróleo”, *Tensões Mundiais*, Fortaleza, v. 14, n. 26, 2018, pp. 209-234.

Zemon Davis, Natalie, “¿Quién es dueño de la Historia? La profesión del historiador”, *Entrepasados*, n° 14, Año VII, comienzos de 1998.

Zuleta, María Cecilia, “Percepciones del nacionalismo petrolero mexicano en el Río de la Plata, 1914 – 1939”, *Boletín Archivo Histórico de Petróleos Mexicanos*, n° 14, diciembre, 2013.